

## LOS SINDICATOS EN LA CUMBRE DEL CLIMA DE NAIROBI

**L**a continuidad del Protocolo de Kioto ha quedado asegurada después de la Conferencia sobre Cambio Climático (COP12), celebrada en noviembre en Nairobi. Es un pequeño paso pero que asegura que después del 2012 seguirá abierto el camino que el Protocolo ha iniciado. Los países desarrollados han declarado que en el futuro próximo se necesitan reducciones de emisiones del 50% respecto a las de 2000. No se ha establecido fecha alguna de referencia para tal reducción y se desconoce si será suficiente para garantizar que se avanza en la estabilización de emisiones, de manera que se asegure que el calentamiento del planeta no supere los dos grados centígrados, el incremento que los científicos consideran como límite para que las consecuencias del cambio climático no sean catastróficas. Habrá que esperar, por tanto, a que avance el proceso de revisión del Protocolo para saber cuando y como llegarán estas reducciones.

En la Cumbre del Clima han participado más de 6.000 personas de distintos ámbitos, entre ellos, más de treinta sindicalistas de catorce países diferentes. Tanto la nueva Confederación Sindical Internacional (CSI) como la Confederación Europea de Sindicatos (CES) presentaron sus propuestas en la COP12 y expresaron el compromiso de los sindicatos con la Convención y el Protocolo de Kioto, así como la necesidad de considerar a los trabajadores en las políticas de mitigación y adaptación. La Confederación Europea de Sindicatos, además, pidió a los países de la Unión Europea que redujeran sus emisiones alrededor del 25% en 2020 y del 75% en 2050 y una transferencia de tecnología norte-sur.

Durante la primera semana de la Conferencia se celebró un taller organizado por la Fundación Inter-nacional Sustainlabour en colaboración con COTU (Organización Central de Sindicatos de Kenia). El objetivo era compartir los puntos de vista sobre el cambio climático y sus consecuencias entre sindicalistas procedentes Kenia y de diferentes partes de Europa. Se analizaron las repercusiones que el calentamiento global está teniendo en África, que está padeciendo ya graves efectos medioambientales, sociales, laborales y económicos. Se trata de la región más olvidada del planeta, también en lo que se refiere a la adaptación al cambio climático. La delegación sindical propuso en la COP12 la necesidad de la puesta en marcha del Plan Nairobi para África sobre cambio climático similar a la realizada por el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

En un acto paralelo de la Cumbre se adelantaron los primeros resultados del trabajo sobre cambio climático y empleo que la Confederación Europea de Sindicatos está desarrollando con la participación de Syndex, ISTAS, Sindova y el Wuppertal Institut y que finalizará a primeros de 2007. También se describieron los avances de tres de los programas que

diferentes gobiernos y sindicatos tienen en común para luchar contra el cambio climático, entre otras, las mesas tripartitas de diálogo social en la industria para la aplicación del Plan Nacional de Asignación y del Protocolo de Kioto en España.

Comisiones Obreras, junto a WWF/Adena presentó el Movimiento Clima, una coalición en la que participan también Intermon/Oxfam y la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) que promueve un compromiso personal de reducción de emisiones a la vez que una demanda social dirigida a empresas y gobiernos para que actúen responsablemente frente al cambio climático.

La delegación sindical tuvo diferentes reuniones con algunos gobiernos -Nueva Zelanda, Reino Unido, Japón, España, Bélgica, Nigeria- y con la presidencia de la Unión Europea para solicitar el apoyo a sus demandas: la constitución como grupo en el marco de la Convención al igual que las ONG medioambientales o las organizaciones empresariales; la necesidad de que a los trabajadores se les tenga en cuenta en las políticas de mitigación para garantizar una transición justa y como sector especialmente vulnerable al cambio climático; y que el colectivo de trabajadores sea incluido en los objetivos de capacitación y formación del Programa de Delhi. La respuesta de todos los gobiernos ha sido muy positiva, salvo en el caso de la Unión Europea, que no adquirió compromiso alguno. Cabe destacar la iniciativa del gobierno del Reino Unido para actuar conjuntamente con los gobiernos de Bélgica y España en trasladar al Secretariado de la Convención las demandas sindicales, o la del gobierno de España que expresó públicamente en su intervención ante el plenario de la sesión ministerial la necesidad de contar con los sindicatos en las políticas de adaptación y mitigación y de garantizar una transición justa.

Tanto el compromiso como las demandas sindicales fueron recogidas en la declaración final del grupo sindical y presentadas en la Conferencia por el secretario general de la organización regional de sindicatos africanos CIOLS-AFRO.

Los sindicatos tienen y tendrán un papel activo en la lucha contra el cambio climático. Una lucha que precisa un liderazgo político que hoy no existe, tal y como señaló en la Cumbre el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan. Sin ese liderazgo será muy difícil que unos y otros países adopten los compromisos vinculantes y voluntarios necesarios. El cumplimiento de tales compromisos implica una regulación de las actividades empresariales acorde con la importante transformación de las políticas fiscales, energéticas, industriales y de transporte que la mitigación y adaptación al cambio climático requiere. 

Ana Belén Sánchez  
Área de Cambio Climático del Instituto Sindical de Trabajo,  
Ambiente y Salud ISTAS-CCOO